Arias Antiguas del Nuevo Mundo

Siglos XVII y XVIII

Juan Francisco Sans Editor



Partituras y Textos Musicales de América Latina

Número 1



AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

Cecilia García-Arocha Rectora

NICOLÁS BIANCO
Vicerrector Académico

Bernardo Méndez

Vicerrector Administrativo

Amalio Belmonte Secretario General

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN

VINCENZO PIERO LO MONACO Decano

> VIDAL SÁEZ SÁEZ Coordinador Académico

Eduardo Santoro

Coordinador Administrativo

Alexzhandra Franco Coordinadora de Extensión

María del Pilar Puig Coordinadora de Postgrado

Juan Francisco Sans Editor

Arias Antiguas del Nuevo Mundo Siglos XVII y XVIII





La Fundación Cultural Latin GRAMMY® se reserva el derecho de autorizar, prohibir, o limitar el uso de logos o de la marca registrada de la Fundación. El logo y el gramófono del Latin GRAMMY®, el logo de La Academia Latina de la Grabación, y el logo de la Fundación Cultural Latin GRAMMY® son marcas registradas por the Recording Academy® y están bajo licencia.

© Fondo Editorial de Humanidades y Educación, 2018. Departamento de Publicaciones.

Escuela de Artes, Departamento de Musicología.

Universidad Central de Venezuela.

1ª edición: 2018

Ciudad Universitaria. Caracas-Venezuela.
Teléfonos: 605-29.38. Fax: 605-29.37

correo electrónico: fondoeditorial.fhe@ucv.ve; twitter: @LibreriaFHE

blogspot: Libreriahumanistaucv.blogspot

Editor: Juan Francisco Sans / juan.sans@ucv.ve Diseño, diagramación y montaje: Odalis C. Vargas B. / oboset@hotmail.com ISBN: (ebk) 978-980-00-2899-5 Depósito legal: DC2018000514

> Hecho en Venezuela Made in Venezuela

Sans, Juan Francisco

Arias Antiguas del Nuevo Mundo / Juan Francisco Sans. – Caracas: Fondo Editorial de la Facultad de Humanidades y Educación; Universidad Central de Venezuela, 2018

198 p.; 28 cm. – (Colección Partituras y Textos Musicales de América Latina)

Incluye bibliografía p.p.: XIII; Incluye 31 partituras

ISBN: 978-980-00-2899-5

- 1. Música Barroca. 2. Música Antigua. 3. Arias. 4. Villancicos. 5. Cantadas.
- I. Sans, Francisco. II. Colección.

CDD: SA229

Índice

Arias Antiguas del Nuevo Mundo			VII
Las arias antiguas como material didáctico			
Fuentes utilizadas			IX
Criterios de edición			X
Referencias			XIII
Agradecimientos			XV
Título	Autor	Fuente	
Tu mi Dios entre pajas	Esteban Salas	Escudero (2002)	1
Yo su madre segunda	Esteban Ponce de León	Fernández Calvo (2010) Claro Valdés (1974)	6
Si en noble competencia (original en si menor)	Esteban Ponce de León	Fernández Calvo (2010) Claro Valdés (1974)	12
Yo que Arequipa soy	Esteban Ponce de León	Fernández Calvo (2010) Claro Valdés(1974)	18
Corazón osado mío	Esteban Ponce de León	Fernández Calvo (2010)	22
Mariposa	José de Orejón y Aparicio	Illari (s.f.) Fernández Calvo (2010)	25
Triunfa feliz	José de Orejón y Aparicio	Claro Valdés (1974)	33
Sube Reina feliz	José de Orejón y Aparicio	Claro Valdés (1974)	38
De la alta providencia	Juan de Herrera	Bermúdez (1988)	43
Oigan una jacarilla (original en sol menor)	Manuel José de Quiroz	AHAG*	49

^{*} AHAG: Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala

A Bethlem aquesta noche	Manuel José de Quiroz	AHAG	57
Alegres luces del día	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	63
Como aunque culpa	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	70
El de Pedro solamente	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	75
<i>Ya la naturaleza redimida</i> (original en <i>fa</i> mayor)	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	78
Como glorias el fuego (original en sol menor)	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	84
Si ya a aquella nave (original en sol menor)	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	89
Pescador soberano (original en la menor)	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	99
Oh, muro más que humano	Manuel de Sumaya	Tello (1994)	105
Inverso el orden	Rafael Antonio Castellanos	AHAG	113
Al norte fija	Rafael Antonio Castellanos	AHAG	118
:Ay! ténganmele	Rafael Antonio Castellanos	AHAG	124
Oigan una Xacarilla	Rafael Antonio Castellanos	AHAG Lemmon (1986)	128
<i>Vaya de jácara amigos</i> (original en <i>re</i> menor)	Rafael Antonio Castellanos	AHAG Lemmon (1986)	133
Quédate en paz	Rafael Antonio Castellanos	AHAG	141
Un juguetico de fuego	Anónimo	Fernández Calvo (2010) Claro Valdés (1974)	143
Zagales que me oyen	Anónimo	Fernández Calvo (2010)	150
Barquero que surcas	Tomás de Torrejón y Velasco	Morales Abril(2005)	154
Ceda la niebla fría	Tomás de Torrejón y Velasco	Fernández (2010)	162
Cruz, árbol el más noble	José Francisco Velásquez	Montserrat Capelán (s.f.)	165
Por más que el fiero Averno (original en re mayor)	José Francisco Velásquez	Montserrat Capelán (s.f.)	172

Arias Antiguas del Nuevo Mundo

Las arias antiguas como material didáctico

Alessandro Parisotti (1853-1913) publicó en 1885 un libro de partituras titulado Arie Antiche con la casa Ricordi de Milán, consistente en una antología de arias y canciones barrocas italianas *a solo* de los siglos XVII y XVIII, con compositores como Bononcini, Caldara, Carissimi, Cesti, Jommelli, Legrenzi, Leo, Lotti, Marcello, Martini, Paisiello, Pergolesi, Piccini, Antonio y Domenico Scarlatti, Vivaldi, Traetta, además de otros autores no italianos como Gluck y Händel (con arias con texto en italiano), arregladas para voz y piano por Parisotti. Su idea –expresada en el prefacio de su libro– era la de rescatar de un inmerecido olvido todo un repertorio de canciones y arias de compositores totalmente desconocidos para su época, y proveer de este modo a sus contemporáneos de modelos del arte del canto italiano que permitieran "purificar el gusto" a través de una "resurrección de lo antiguo". Parisotti "exhumó" –según sus propias palabras— una inmensa cantidad de viejas ediciones y manuscritos de autores italianos barrocos, de donde tuvo forzosamente que seleccionar unas pocas obras para publicar su libro, dejando por fuera mucha música de excelente factura. Vista la magnífica recepción inicial que tuvo, se dio a la tarea de publicar con la misma casa Ricordi un segundo volumen en 1890, y un tercero en 1900. Estos incluyeron arias de Bassani, Blangini, Bononcini, Caccini, Cavalli, Cesti, Cherubini, Cimarosa, Del Leuto, De Luca, Durante, Falconieri, Fasolo, Gasparini, Giordani, Marcello, Monteverdi, Paradies, Pergolessi, Peri, Piccini, Rontani, Rosa, Sarro, Scarlatti, Spontini, Stradella, Tenaglia, Traetta y Vinci, además de piezas de autores no italianos como Dalayrac y Händel. En 1894, la casa Schirmer de Nueva York publicó una antología bilingüe del trabajo de Parisotti con traducciones al inglés a cargo de Theodor Baker, que tuvo un éxito editorial sin precedentes. Por su genuina propuesta, originalidad, accesibilidad y buen criterio editorial, el texto de Parisotti se constituyó en una de las piedras miliares de lo que hoy llamamos la "música antigua", contribuyendo de manera crucial al *revival* del período barroco que se verificaría ya bien entrado el siglo XX. Aunque la colección estaba explícitamente destinada a suplir de música de cámara italiana a las salas de concierto y a los salones privados, muy pronto se ganó el favor de profesores y estudiantes del arte lírico, convirtiéndose en el libro de texto obligado en todas las cátedras de canto de los conservatorios y escuelas de música del mundo, lugar que todavía hoy ocupa de forma indisputable. Sus ininterrumpidas reediciones hasta nuestros días dan testimonio de que las Arias Antiguas de Parisotti han constituido uno de los éxitos más resonantes en la historia de la edición musical. Además, su amplia difusión como texto escolar coadyuvó definitivamente a imponer el italiano como lengua "natural" del canto, estableciendo un canon que dejó de lado importantes y antiguas tradiciones del arte lírico como la alemana, la inglesa, la francesa y la española. A partir de Parisotti, el canto lírico es canto italiano por antonomasia.

Es precisamente con el ánimo de rescatar una de estas tradiciones –la española, y más específicamente, la hispanoamericana— que se publica el presente volumen de Arias Antiguas del Nuevo Mundo. Inspirado en la idea de Parisotti, este libro contiene arias barrocas en arreglos para voz y piano, compuestas durante los siglos XVII y XVIII para las capillas musicales de catedrales, conventos y cortes virreinales en los territorios de la América colonial. Se trata de un repertorio prácticamente desconocido por los cantantes actuales, pero de inmenso valor musical, literario e histórico, cultivado en el Nuevo Mundo durante los dos últimos siglos del periodo de dominación hispánica. Maestros como Esteban Salas (1725-1803), Manuel de Sumaya (1678-1755), Esteban Ponce de León (ca. 1692-175?), Juan de Herrera (ca. 1665-1738), Tomás de Torrejón y Velasco (1644-1728), José de Orejón y Aparicio (1705-1765), Rafael Antonio Castellanos (1765-1791), Manuel José de Quiroz (1738-1765) o José Francisco Velásquez "el joven" (1781-1822) –quienes ejercieron su magisterio musical en un gigantesco ámbito geográfico que abarcó el Virreinato de la Nueva España (Catedrales de Oaxaca, Puebla y México), el Virreinato de Nueva Granada (Catedral de Bogotá), la Capitanía General de Guatemala (Catedral de Guatemala), el Virreinato del Perú (Catedral de Lima y Seminario San Antonio Abad del Cuzco), la Capitanía General de Cuba (Catedral de Santiago) y la Capitanía General de Venezuela (Catedral de Caracas y Oratorio de San Felipe Neri)– recorren este volumen con composiciones originales para voz y acompañamiento instrumental (arias, cantadas, oratorios, minuetos, seguidillas y villancicos con sus respectivos recitativos), equiparables en lirismo, calidad musical y técnica a las de sus contemporáneos italianos.

Se intenta así dotar a las cátedras de canto de Hispanoamérica de un material análogo al de Parisotti, contribuyendo de este modo con la popularización de un extraordinario repertorio en castellano entre los cantantes líricos. Las fuentes de esta música se encuentran en publicaciones musicológicas especializadas de muy difícil acceso o agotadas desde hace mucho tiempo, o bien en partes manuscritas en ignotos archivos musicales, por lo que constituyen materiales imposibles de ser utilizados en las cátedras de canto, pues requieren de una adaptación especial para sus requerimientos. Estas obras no fueron concebidas para la enseñanza, sino para su utilización en las capillas musicales del Nuevo Mundo. Resulta pues indispensable adecuarlas a los usos y costumbres de las cátedras de canto de nuestro tiempo, sin dejar de tomar en cuenta las más escrupulosas prácticas filológicas. Precisamente por ello, su adaptación a nuestros fines y tiempos conlleva un sinfín de retos que se han procurado sortear de la manera menos invasiva posible, pero también de la más eficiente: un equilibrio bastante difícil de lograr.

Se espera con este trabajo estimular a los cantantes líricos al estudio cada vez más intenso y profundo de la música antigua de Hispanoamérica, poniendo a su disposición estas partituras en un formato plenamente accesible. Tal como ocurrió con Parisotti y sus tres volúmenes de arias antiguas, se cuenta con material suficiente como para publicar al menos dos libros más similares a éste. Dependerá en todo caso del apoyo que los intérpretes brinden a este trabajo, así como del favor dispensado al mismo por el público y la crítica especializada, el que se pueda pensar en continuar desarrollando este proyecto.

Fuentes utilizadas

No ha sido el ánimo de este trabajo realizar una edición crítica de las obras seleccionadas ni mucho menos. Ello carece totalmente de sentido si se han de cumplir las metas propuestas en los párrafos precedentes, ya que lo que se está ofreciendo aquí resulta de por sí un imposible histórico en el barroco: una partitura piano-vocal. Esto obliga forzosamente a un ejercicio de traducción, adaptación y actualización de textos escritos de un formato específico a un nuevo formato, inexistente en el período en el cual se escribió esta música. Dada la disponibilidad de estupendas ediciones críticas de muchas de estas obras a cargo de los más destacados musicólogos del continente, se ha considerado suficiente recurrir a este material para elaborar a partir del mismo una edición de uso que permita a los intérpretes un acercamiento inicial a esta música, y en todo caso, los anime posteriormente a profundizar en una interpretación históricamente informada de este repertorio. En tal sentido, se han utilizado materiales provenientes de trabajos como la Antología de la Música Colonial en América del Sur de Samuel Claro Valdés (1974); la Antología de música religiosa. Siglos XVI-XVIII. Archivo capitular Catedral de Bogotá de Egberto Bermúdez (1988); Esteban Salas y la Capilla de Música de la Catedral de Santiago de Cuba. Villancicos y Cantadas de Navidad de Miriam Escudero (2002); Música dramática en el Seminario de San Antonio Abad de Cusco de Diana Fernández Calvo (2010); La música de Guatemala en el siglo XVII de Alfred Lemmon (1986); los Villancicos de Tomás de Torrejón y Velasco de Omar Morales Abril (2005), y el Archivo Musical de la Catedral de Oaxaca: Cantadas y Villancicos de Manuel de Sumaya de Aurelio Tello (1994), que cuentan con todo el aval y la seriedad de sus muy prestigiosos editores. También se han incluido transcripciones no publicadas, como las realizadas por Bernardo Illari y Montserrat Capelán de obras de Orejón y Aparicio y de Velásquez, cedidas muy gentilmente por sus autores para los fines de este trabajo.

A pesar de lo anteriormente dicho, no todas las piezas incluidas aquí han sido tomadas de fuentes de segunda mano. Para esta edición se han transcrito especialmente algunos manuscritos de obras de Rafael Antonio Castellanos y Manuel José de Quiroz provenientes del Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala. De entre estas piezas destaca el aria *Inverso en orden* de Castellanos, en honor a San Pedro Apóstol, que también puede ser utilizada como aria de profesión de monja bajo el título de *Al norte fija*. El manuscrito provee letras diferentes para cada una de las versiones. En el primer caso, la única letra disponible organiza el texto musical como un aria convencional precedida de un *arioso*; mientras que en el segundo caso, provee dos letras para el *arioso*, y seis para el aria, lo que convierte la pieza en una suerte de villancico con estribillo (el *arioso*) y coplas (el aria). Visto el interés musical que reviste el contraste entre ambas versiones, y los diferentes usuarios a los que va dirigido (evidentemente en el caso del aria de profesión la intérprete es una mujer) se publican aquí una seguida de la otra.

Ha habido también algunos casos en los que se hizo necesario reconstruir parcial o totalmente la obra por problemas de la fuente. Ello ocurrió con el minuet de hábito *Quédate en paz* de Castellanos, carente de la parte del bajo, reconstruido según criterios armónicos y contrapuntísticos de la época. En algunas otras piezas, como *Corazón osado mío* de Ponce de León, existen severas sospechas de partes faltantes, que fueron suplidas de alguna manera por el relleno armónico del continuo. El caso más dramático lo representa sin duda *Por más que el*

fiero Averno de Velásquez, del cual se conserva únicamente la parte vocal con su letra. A partir de los interesantes motivos y elementos musicales que esta parte provee, fue posible una reconstrucción del acompañamiento -especulativa como toda intervención de este tipo- pero que ha permitido recuperar plausiblemente uno de los escasos ejemplos existentes de oratorios a solo de los tiempos de la Capitanía General de Venezuela. En el caso de la cantada de navidad Pescador soberano de Sumaya, solo se utilizó la primera aria con su recitativo, ya que si bien existe la música para un segundo recitativo y unas coplas finales, carecen de letra, por lo que una eventual reconstrucción de estas secciones hubiese requerido del concurso de un poeta experto en villancicos dieciochescos.

En todos los casos se han señalado en el índice las fuentes utilizadas para cada una de las obras, a objeto de que los interesados puedan recurrir eventualmente a ellas para consultas musicológicas, o para que los intérpretes puedan hacer la versión con la disposición instrumental original.

Criterios de edición

Estando este libro dirigido particularmente a ejecutantes no especializados en la interpretación de música barroca, no tiene mucho sentido dejar a su criterio decisiones que no se deberían tomar sin contar con la información requerida para hacerlo. Muchas de estas decisiones requieren de todo un bagaje de conocimientos de interpretación y estilo de la música del periodo con los que ni siquiera muchos intérpretes profesionales cuentan. En tal sentido, se han resuelto definitivamente todas aquellas indicaciones opcionales que están en los textos, asumiendo el editor la responsabilidad de fijarlas de una manera definitiva en forma silente.

La reducción para piano ha constituido quizá uno de los más grandes desafíos del presente trabajo. La mayoría de las obras aquí seleccionadas están escritas para una orquesta de arcos, con violines primeros (en ocasiones como único violín), violines segundos, muy eventualmente violas, y el infaltable contínuo. Solamente *Cruz, árbol el más noble* de José Francisco Velásquez "el joven", incluye trompas; e *Inverso el orden* (o su otra versión, *Al norte fija*) de Rafael de Castellanos, dos flautas y dos trompas. El problema es que la gran potencia dinámica del piano moderno supera con creces la de la pequeña orquesta barroca (con cuerdas de tripa) para la cual fueron pensadas la mayoría de estas obras (Paton 1991, 7). Resulta por tanto muy difícil equilibrar la natural pujanza y densidad del piano contemporáneo con la discreta sonoridad y ligereza de los acompañamientos requeridos por esta música. Teniendo esto en mente, se ha procurado recoger todos los elementos musicales concomitantes sin sacrificar partes o líneas substanciales del original, pero traduciendo de la manera más idiomática posible para el piano la correspondencia de registros entre voces e instrumentos, así como los efectos instrumentales (trémolo, articulaciones, planos dinámicos, texturas orquestales, etc.), contando con todas las posibilidades y limitaciones del piano como medio expresivo (incluyendo los pedales) para emular en lo posible una sonoridad que no traicione del todo el espíritu original del estilo y de las obras. En esto resultaron invalorables los consejos que ofrece la escasa literatura existente sobre esta práctica editorial tan importante en la difusión masiva de la música con orquesta, como el ya bastante antiguo pero aún vigente Reducción al piano de la partitura de orquesta de Hugo Riemann (2005), los artículos más reciente de Veit y Ziegler (2013) sobre las técnicas de la reducción pianística en la ópera, o el de Sylvie Bouissou (2012) sobre el papel del clavecín en la orquesta francesa de ópera del siglo XVIII.

En el caso particular de este trabajo, la reducción debe recoger -además de lo que hace cada instrumento— la parte del continuo omnipresente en las obras incluidas en esta selección, que ha de ser resuelta y refundida con el resto de las partes orquestales siguiendo en lo posible las convenciones vigentes para esta práctica en los siglos XVII y XVIII en el imperio español. Además de atender a las sugerencias hechas por los editores para el continuo, se recurrió a lo preceptuado por Joseph de Torres en sus Reglas generales de acompañar en órgano, clavicordio, y harpa (1702), un socorrido texto de la época ampliamente difundido en el continente americano. El continuo se hace patente en aquellas piezas que cuentan con recitativos secos, resueltos en este caso de la manera más simple posible, pero donde son por supuesto totalmente bienvenidos eventuales aditamentos del pianista (arpegiados de los acordes, cambio de posición y disposición de los acordes de la mano derecha, añadidura de notas de paso o bordaduras, adornos, etc.) de acuerdo a su menor o mayor habilidad y criterio en estas lides. El continuo se hace también evidente en las obras que cuentan solo con partes para voz y bajo, como De la alta providencia de Juan de Herrera, Barquero que surcas o Ceda la niebla fría de Torrejón y Velasco, o las dos piezas anónimas que se han incluido en la selección, Un juguetico de fuego o Zagales que me oyen. La resolución propuesta por el editor es, como ocurre siempre en estos casos, absolutamente opcional, y el pianista puede intentar otras alternativas para la mano derecha si las considera mejores, más expresivas o más eficientes que las aquí provistas. La mano izquierda recoge lo escrito para el bajo en las fuentes de manera fidedigna, y salvo cuando se duplica en octavas o cuando se trata de una pieza transportada, la nota más grave de cada acorde es siempre la nota escrita por el compositor.

Siendo esta una obra de carácter eminentemente didáctica -sin descartar su uso en conciertos— se ha optado por un registro medio de la voz, factible de ser abordado por la mayoría de los cantantes, evitando los extremos agudos o graves de un registro vocal promedio. Si bien la mayoría de las obras incluidas se han dejado en su tonalidad original, otras han requerido del transporte, a fin de adaptarlas a este rango. El transporte de la música vocal fue una práctica común en esa época (Paton 1991, 6), y no se consideraba una afrenta al compositor ni a la obra de ser requerido. Hay que recordar además que el patrón de afinación era en la época barroca bastante más bajo que el actual, pudiendo en ocasiones llegar a un tono grave debajo del La 440 habitual de nuestros tiempos. Por tanto, algunas obras como Vaya de jácara amigos de Castellanos se han bajado un tono (de *re* a *do* menor), facilitando sensiblemente la emisión de los reiterados pasajes agudos de la pieza por parte del cantante, u otras como Ya la naturaleza redimida de Sumaya se han subido un tono (de fa a sol mayor), para evitar notas demasiado graves. No obstante, esta práctica no está libre de obstáculos. Si bien cuando se trata de piezas para voz y continuo constituye un procedimiento relativamente simple, no lo es tanto cuando la obra cuenta con acompañamiento de orquesta, porque en tal caso habría que considerar las severas distorsiones que acarrea el transporte al registro instrumental original, tema que hay que resolver de la mejor manera posible, sobre todo si se trata de transposiciones a intervalos relativamente grandes. Algunas piezas escritas originalmente para voces graves, como Si en

noble competencia de Ponce de León, Por más que el fiero Averno de Velásquez, o Pescador soberano de Sumaya, han sido transportadas una cuarta hacia arriba, en tanto que otras como Si ya aquella nave o Como glorias el fuego de Sumaya debieron ser subidas una quinta. Otras para voces sobreagudas como Oigan una jacarilla de Manuel José de Quiroz, original en sol menor, fue transpuesta una cuarta grave a re menor. Si bien esto no ofrece inconvenientes para fines pedagógicos o de conciertos con acompañamiento de piano, resulta un obstáculo insalvable al intentar hacerlo con la orquestación original, porque los registros instrumentales están tan trastocados que simplemente no resultan funcionales. Preferible en este caso es que sean cantadas por voces con el registro para el cual fueron escritas originalmente.

En este trabajo se ha normalizado y actualizado el castellano utilizado en las letras, especialmente en lo referido al aspecto ortográfico. También se normalizaron los signos de puntuación, incluyendo los de admiración e interrogación, así como su uso en las interjecciones. La poesía barroca española puede resultar en ocasiones inextricable, y su construcción gramatical y sintáctica extremadamente críptica, por lo que el correcto uso de la puntuación puede ayudar al entendimiento de un pasaje. Se ha procurado por tanto aclarar la puntuación, añadiéndola o quitándola a discreción cuando ello ha contribuido sin lugar a dudas a mejorar la comprensión del texto. Lamentablemente, las fuentes son muy asistemáticas en lo que a esto respecta, y tampoco se dispone de los textos originales tal como existían antes de que el compositor los musicalizara. Reconstruir los textos tal como los escribió el poeta puede resultar una tarea extremadamente tortuosa y arriesgada. Otro aspecto a considerar con respecto al texto es la colocación de las sílabas en la línea melódica de acuerdo a la prosodia. En muchos casos, las fuentes suelen ser muy poco claras, cuando no francamente absurdas, colocando sílabas tónicas en tiempos débiles o sílabas átonas en tiempos fuertes. Aquí se procura una solución plausible atenida a las reglas elementales donde prive la concomitancia entre prosodia y métrica musical. En cuanto al estilo del texto, se han eliminado la prolijidad de mayúsculas, procurando utilizarlas únicamente cuando son alusivas a directamente a las personas divinas como Dios, Señor, Mesías, Redentor, Nuestra Señora, Virgen o Niño Dios; a nombres propios de astros como Sol y Luna; o a nombres propios de instituciones y festividades como Iglesia o Navidad, pero eliminando todas aquellas mayúsculas innecesarias como cielo, infierno, alma, nube, santo o fe, que abundan en estas letras. Cuando las piezas no tienen título original puesto por el mismo autor (como es el caso de aquellas arias extraídas de la ópera-serenata Venid, venid deidades de Ponce de León), les hemos colocado el íncipit de la letra del recitativo.

El texto musical también se ha normalizado a los efectos de facilitar lo más posible la lectura de la partitura. Por ejemplo, la cercanía de este repertorio al universo modal renacentista explica la persistencia de armaduras de clave defectivas en algunas obras (por ejemplo, la armadura de re menor con un solo bemol para una pieza efectivamente en sol menor). Su efecto práctico es el incremento inútil del número de alteraciones accidentales a ser leídas en el texto, ya que lo que no está reflejado en la armadura debe ser incluido como alteración accidental en la música misma, cosa incómoda sobre todo para el pianista, que a menudo debe leer su parte a primera vista. Para evitar esto, se han actualizado dichas armaduras a los usos de la tonalidad actual. Otro asunto es el referente a la semitonía, tan común en ese período, y que deja muchas dudas a los intérpretes acerca de qué opción tomar en definitiva. La misma se resolvió también

en todos los casos de manera silente. También se normalizó la notación rítmica, sobre todo en aquellas composiciones escritas con caracteres mensurales, a los que particularmente los pianistas no están acostumbrados porque el repertorio escrito para su instrumento nunca lo exige así. Se tomó también una decisión con respecto a los signos de repetición (barras, D.C., D.S, segno, Fine), usados de manera muy errática e imprecisa en muchas de las fuentes. Esta música suele ser muy precaria en cuanto al uso de dinámicas en la partitura, alternando si acaso entre *forte* y piano. Además de aquellas dinámicas que efectivamente se encuentran escritas, también se añadieron entre corchetes otras derivadas lógicamente de la textura de la obra (por ejemplo, forte para los *tutti*, y *piano* para los *soli*), o de la necesaria anulación de una dinámica previa. Se colocó además un metrónomo sugerido entre corchetes, ya que las fuentes no indican siempre el aire, o se requiere de un marco de referencia mínimo para tener una idea aproximada de cuáles deberían ser los tempi de esta música. Las articulaciones suelen estar colocadas también de manera muy asistemática, y son en ocasiones extremadamente idiomáticas, por lo que agregárselas a la parte de piano puede resultar un poco inoficioso más allá de reflejar en el piano qué hace la parte orquestal. Por lo tanto, sólo se han colocado en casos como el de las corcheas pareadas. En la línea de canto se ha optado por la escritura convencional, colocando ligaduras cada vez que se vocaliza un melisma, uniendo los corchetes o separándolos por cada sílaba si es el caso.

REFERENCIAS

- Bermúdez, Egberto (ed.). Antología de música religiosa siglos XVI.XVIII. Archivo Capitular Catedral de Bogotá. Bogotá: Presidencia de la República de Colombia, 1988.
- Bouissou, Sylvie. «Entre notation et pratique musicale: le rôle du clavecin dans les opéras baroques en France.» En *Noter, annoter, éditer la musique. Mélanges offerts à Catherine Massip*, de Cécile Reynaud, & Herbert Schneider, 191-211. Genève: Bibliothèque Nationale de France, Librairie Droz, 2012.
- CLARO VALDÉS, Samuel (ed.). Antología de la música colonial en América del Sur. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile, 1974.
- ESCUDERO, Miriam (ed.). Esteban Salas y la Capilla de Música de la Catedral de Santiago de Cuba. Villancicos y Cantadas de Navidad. Libro Tercero. Valladolid-La Habana: Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Glares Gestión Cultural, 2002.
- Fernández Calvo, Diana. Música Dramática en el Seminario de San Antonio Abad de Cusco. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Católica Argentina, Instituto de Investigación Musicológica "Carlos Vega", 2010.
- LEMMON, Alfred E. *La música en Guatemala en el siglo XVIII*. Antigua: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Plumsock Mesoamerican Studies, 1986.
- MORALES ABRIL, Omar (ed.). *Villancicos de Tomás de Torrejón y Velasco*. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala, Fundación Tomás Pascual, Centro de Estudios Folklóricos, 2005.
- Parisotti, Alessandro (ed.). Anthology of Italian Song of the Seventeenth and Eighteenth Centuries. New York: Schirmer, 1894.
- Parisotti, Alessandro (ed.). Arie antiche. Milan: Ricordi, 1885.

- PATON, John Glen (ed.). 26 Italian Songs and Arias. Van Nuys: Alfred Publishing, 1991.
- RIEMANN, Hugo. Reducción al piano de la partitura de orquesta. Barcelona: Idea Books, 2005.
- Tello, Aurelio (ed.). Cantadas y Villancicos de Manuel de Sumaya. México D.F.: Centro de Investigación, Documentación e Información Musical "Carlos Chávez"-CENIDIM, 1994.
- Torres Martínez Bravo, Joseph de. Reglas generales de acompañar en órgano, clavicordio, y harpha. Madrid: Imprenta de Música, 1702.
- VEIT, Joachim, y Frank ZIEGLER. «Le riduzioni pianistiche di Carl Maria von Weber: testimoni per lèdizione di partitura delle sue opere teatrali? Con un excursus sulla storia de lla riduzione per pianoforte.» En *La filologia musicale. Istituizioni, storia, strumenti critici. Volume III*, de Maria (ed.) Caraci Vela, 379-439. Lucca: Libreria Musicale Italiana, 2013.

Agradecimientos

Este trabajo no hubiera sido posible sin el concurso de una gran cantidad de personas que prestaron su gentil y desinteresada ayuda para la realización del mismo. En primer lugar, quiero agradecer de corazón a los editores de las obras que sirvieron de base para este libro por permitirme, e incluso alentarme, a utilizar sus transcripciones: Diana Fernández Calvo (†), Montserrat Capelán, Bernardo Illari, Omar Morales Abril, Aurelio Tello, Egberto Bermúdez y Miriam Escudero, todos eximios musicólogos. Muchos de ellos también me conminaron de manera especial a concluir este trabajo, brindándome apoyo o ayudándome directamente a dar con fuentes que de otro modo no hubiera podido conseguir. Tengo la convicción de que con esta publicación sus propios trabajos alcanzarán una difusión mucho mayor entre los legos en la musicología. Gracias a la intervención de Omar Morales Abril, el padre Luis Herrera del Archivo Histórico Arquidiocesano de Guatemala me proporcionó diligentemente reproducciones fotográficas de las fuentes de la música de Rafael Antonio Castellanos y Manuel José de Quiroz publicada aquí. Giovani Mendoza y Vince de Benedittis del Centro de Documentación e Investigaciones Acústico Musicales de la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela colaboraron conmigo dándome acceso irrestricto a los microfilmes del archivo de la Catedral de Puebla y de México que custodian en su institución, y proporcionándome referencias bibliográficas muy valiosas para este trabajo. Olimpia Sorrentino me ayudó muy generosamente con la tramitación de algunos permisos en Argentina. Adela Barreto me ofreció invalorables consejos en lo que respecta a las implicaciones legales de la utilización de fuentes secundarias, por lo que le estoy profundamente agradecido por su atinada opinión. Las magníficas cantantes Andrea Imaginario, Claudia Galavís y Cristina Núñez dedicaron horas de su tiempo a estudiar e interpretar este repertorio en diversos actos y conciertos, permitiéndome así detectar numerosos detalles de transcripción y escritura que de otro modo se me habrían escapado. Miguel Ángel Monroy, como director titular, me cedió muy gentilmente la batuta de la Orquesta Sinfónica Carlos Raúl Villanueva de la Universidad Central de Venezuela para dirigir un concierto completo con esta música. Piero Lo Mónaco, Decano de la Facultad de Humanidades y Educación y Alexzhandra Franco, Coordinadora de Extensión, acogieron con entusiasmo el libro para su publicación a través del Fondo de Editorial de Humanidades y Educación. Juan Pablo González, Javier Marín López y Julio Mendívil hicieron unas generosísimas recomendaciones institucionales que sirvieron de aval para concretar este proyecto. A Odalis Vargas le estoy muy agradecido por su hermoso diseño. Y a mi esposa, la musicóloga Mariantonia Palacios por haber colaborado de manera permanente conmigo para llevar a feliz término

esta investigación. Por último, debo agradecer profundamente a la Latin Grammy Cultural Foundation por la generosa ayuda económica que me brindó para llegar a buen puerto con este libro. Espero tenga la mayor difusión entre los estudiantes de canto en nuestro continente, con lo cual se verán plenamente recompensados los esfuerzos de todas estas personas por difundir tan excelente música.

Juan Francisco Sans Caracas, febrero de 2018

¡Tú mi Dios entre pajas!

Cantada de Navidad

Editado por Juan Francisco Sans











Yo su madre segunda

De la ópera-serenata Venid, venid deidades

Editado por Juan Francisco Sans













Si en noble competencia

De la ópera- serenata Venid, venid deidades

Editado por Juan Francisco Sans









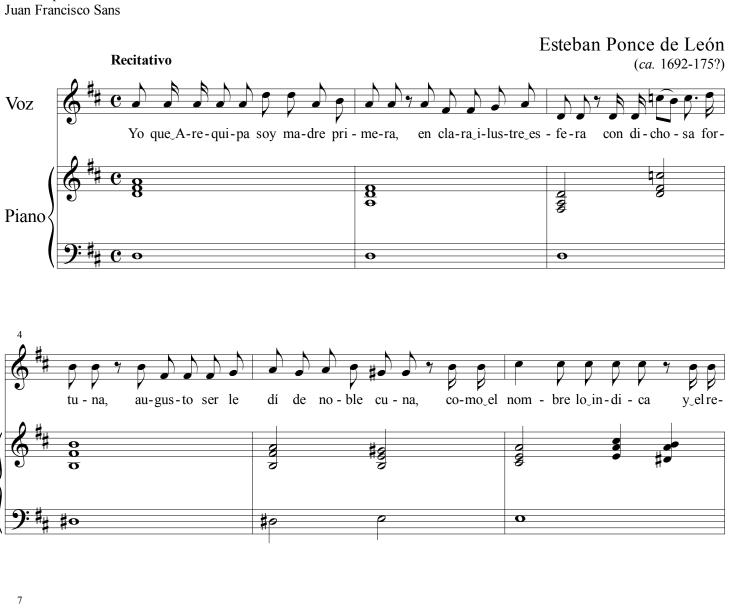




Yo que Arequipa soy

Recitativo y aria de la ópera-serenata Venid, venid deidades

Editado por











Corazón osado mío

De la Comedia de Antíoco y Seleuco

Editado por Juan Francisco Sans



2. Corazón osado mío. Ponce de León













Mariposa

Cantada a solo

















Triunfa feliz

Del dúo a Nuestra Señora, Ah del gozo











Sube Reina feliz

Del dúo a Nuestra Señora, Ah del gozo













De la alta providencia

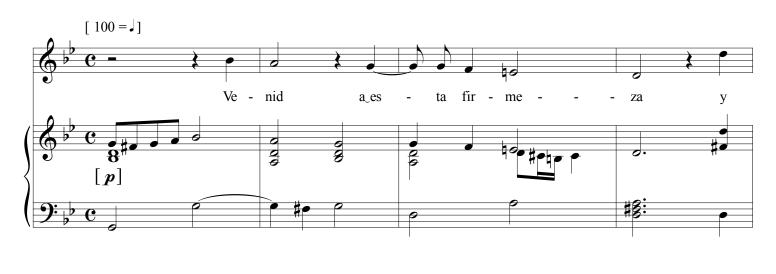
A San Cayetano Duo

Editado por Juan Francisco Sans

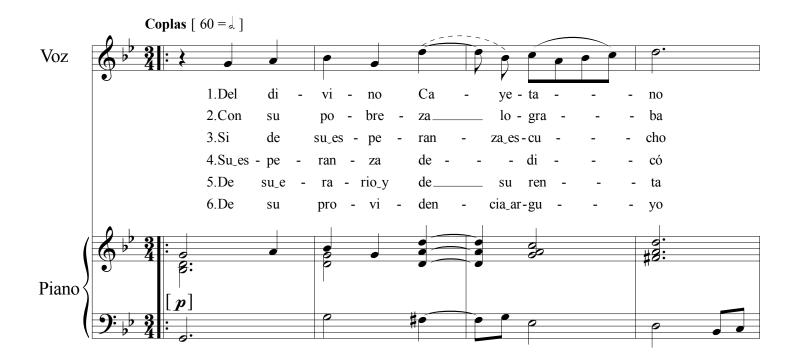




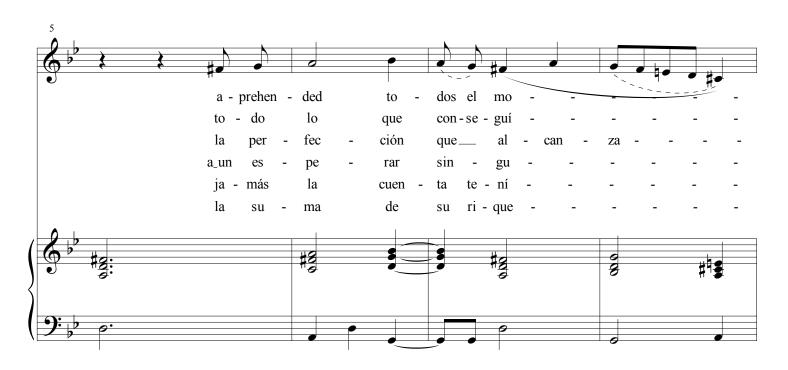




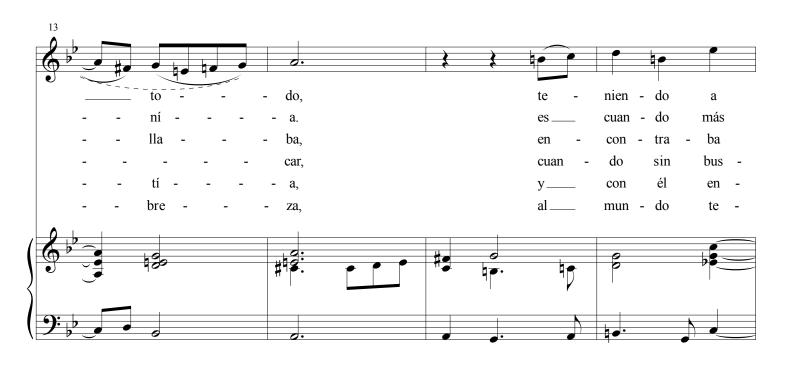


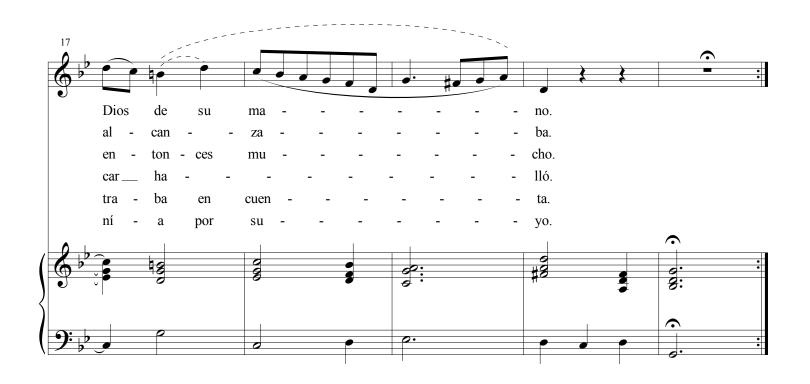


5. De la alta providencia. Herrera









Oigan una jacarilla

Jácara a la concepción de Nuestra Señora

















A Bethlem aquesta noche

Solo jocoso de Navidad













Alegres luces del día Cantada de Navidad

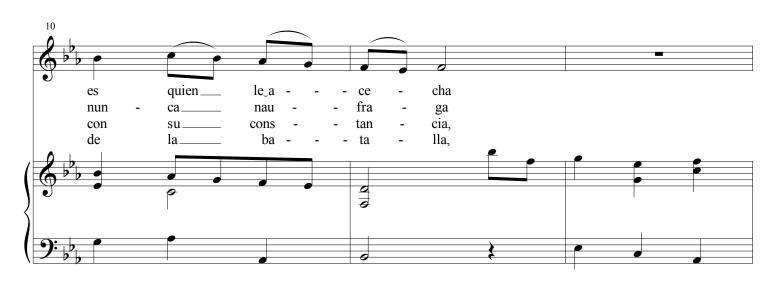


















Como aunque culpa Cantada de Navidad











El de Pedro solamente

Solo al señor San Pedro







Ya la naturaleza redimida

Cantada de Navidad

Editdo por Juan Francisco Sans













Como glorias el fuego

Al príncipe de la Iglesia. Nuestro señor San Pedro











Si ya a aquella nave

Cantada al señor San Pedro

Editado por Juan Francisco Sans





















Pescador soberano

Cantada al príncipe de la Iglesia nuestro padre San Pedro

Edición de Juan Francisco Sans













Oh muro, más que humano

Cantada a nuestro padre San Pedro

















Inverso el orden

Al señor San Pedro apóstol











Al norte, fija

Aria de profesión de monja



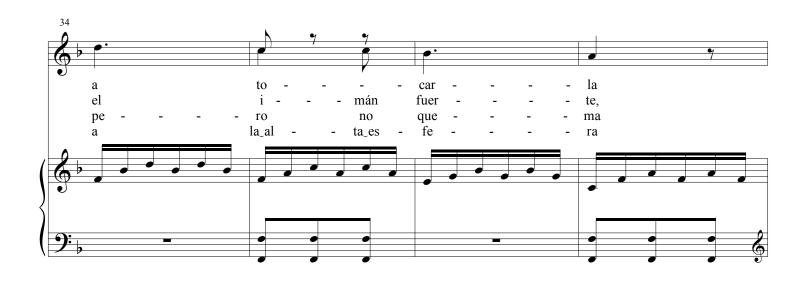




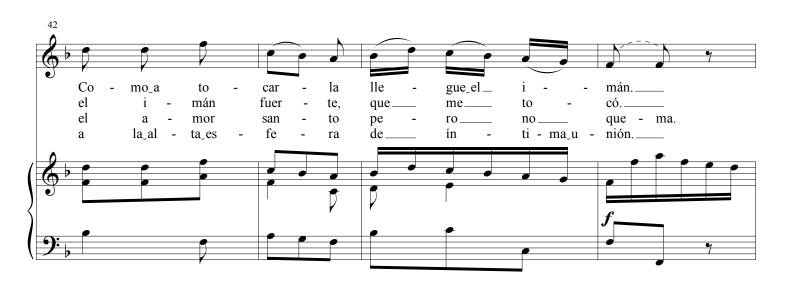


















¡Ay! ténganmele Tonada a la ascensión del Señor











Oigan una jacarilla

Jacarilla a la concepción de Nuestra Señora











Vaya de jácara amigos

Jácara a voz sola para que se cante en las fiestas de la concepción de Nuestra Señora

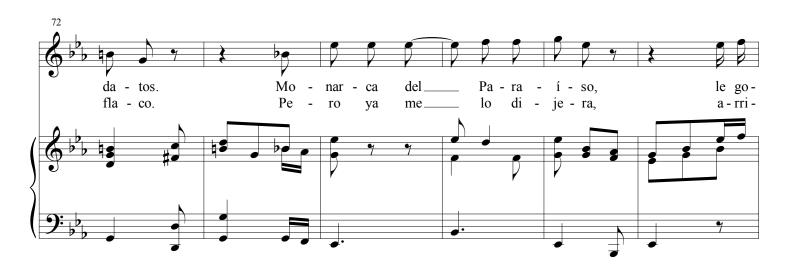


















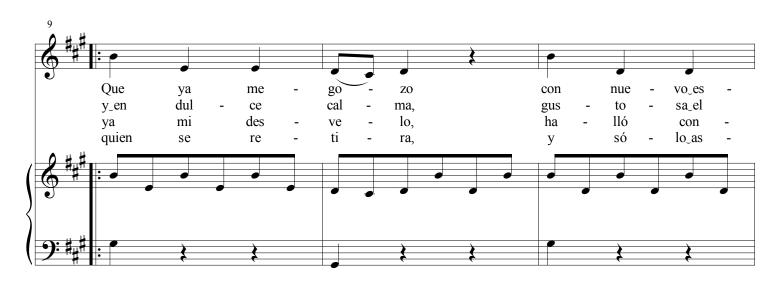


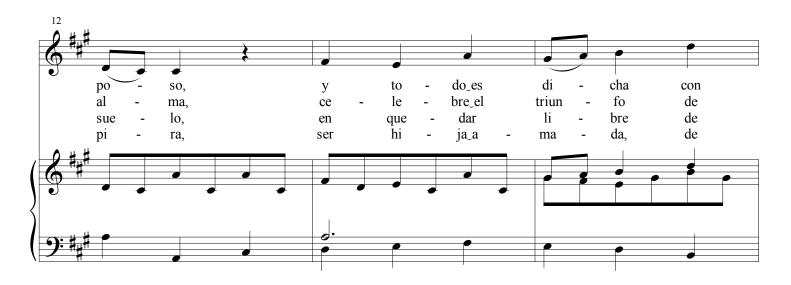


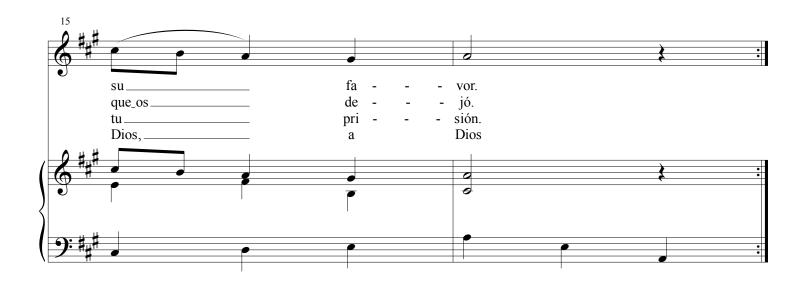


Quédate en paz Minuet de hábito









Un juguetico de fuego

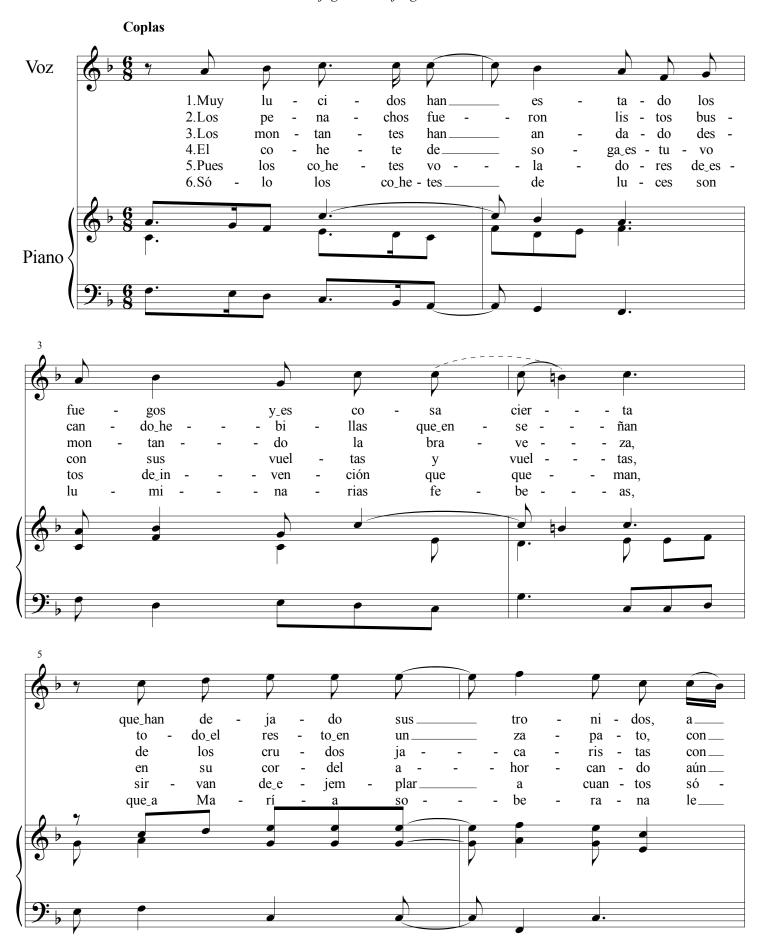








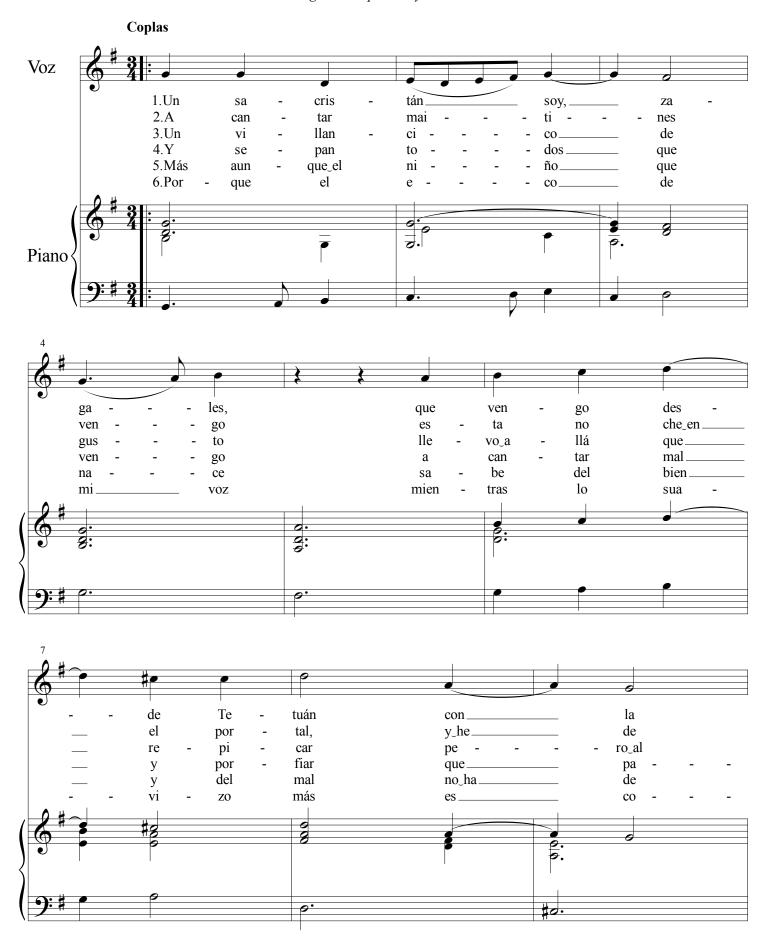






Zagales los que me oyen









Barquero que surcas

Villancico a la asunción de Nuestra Señora

Edición de Juan Francisco Sans







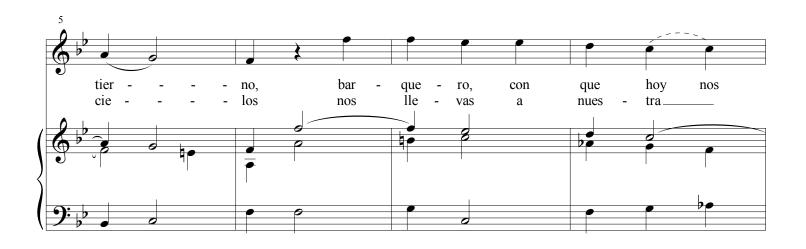






7. Barquero que surcas. Torrejón y Velasco

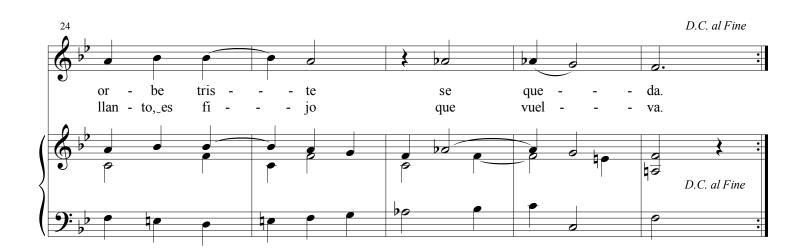












Ceda la niebla fría

Recitado y aria de la cantada (villancico) de Navidad Si el alba sonora

Edición de Juan Francisco Sans







Cruz, árbol el más noble

Aria de *Jerusalem*

Editado por Juan Francisco Sans















Por más que el fiero Averno

Oratorio

Reconstrucción por Juan Francisco Sans























Partituras y Textos Musicales de América Latina

En 1885, Alessandro Parisotti publicó una antología de partituras de arias barrocas titulada Arias Antiguas Italianas, en una versión para para canto y piano. Este libro se convirtió desde entonces y hasta la actualidad en el texto obligado de las cátedras de canto de todos los conservatorios del mundo, imponiendo la lengua italiana como idioma natural del canto, dejando de lado importantes y antiguas tradiciones del arte lírico como la francesa, la inglesa o la española, y ayudando a instalar el canon del canto lírico italiano. Con el ánimo de dotar las cátedras de canto de América Latina y España de un material didáctico de índole similar, pero escrito originalmente en idioma castellano, se publica aquí una antología análoga a la de Parisotti, Arias Antiguas del Nuevo Mundo, contentiva de arias, villancicos, cantadas y oratorios barrocos en lengua castellana, compuestas en Hispanoamérica durante los siglos XVII y XVIII. Se trata de un repertorio prácticamente desconocido, pero de inmenso valor musical e histórico, cultivado en catedrales, conventos, iglesias y cortes de la América colonial durante el período de dominación española. Aguí están representados compositores como Manuel de Sumaya, Esteban Ponce de León, Tomás de Torrejón y Velasco, José de Orejón y Aparicio, Juan de Herrera, Rafael Antonio Castellanos, Manuel José de Quiroz, Esteban Salas o José Francisco Velásquez "el joven", quienes ejercieron su oficio en México, Cuba, Perú, Guatemala, Colombia y Venezuela, escribiendo música equiparable en calidad musical y técnica a la de sus contemporáneos italianos.

El fin de este libro es difundir entre los cantantes líricos, y muy especialmente en las cátedras de canto de América Latina y España, un repertorio que hasta ahora ha sido de muy difícil acceso. El proyecto fue financiado con fondos de la Fundación Grammy Latino para ser difundido con una licencia Creative Commons a través de la web, por lo que la distribución de esta partitura así como su ejecución pública y grabación en disco es absolutamente libre y gratuita.





